

JAVIER PRIETO JEFE DE ENDOCRINOLOGÍA DEL HOSPITAL DE CABUEÑES

«Los colegios necesitan a alguien que sepa de diabetes»

«Los amigos de un niño diabético tienen que saber que padece esta enfermedad para poder salvarle la vida»

J. ESCUDERO GIJÓN

Javier Prieto cerró ayer las jornadas de la Semana de la Diabetes con una charla sobre la incidencia de esta enfermedad en niños y jóvenes. El jefe de Endocrinología del Hospital de Cabueñes respaldó la reclamación que padres de niños diabéticos hicieron a través de EL COMERCIO para que «los colegios tengan a alguien que sepa de diabetes».

—¿Qué diferencia la diabetes en niños y jóvenes de la de la población adulta?

—La mayoría de los niños diabéticos son del tipo I, por lo que necesitan inyectarse insulina; mientras que los mayores suelen tener diabetes tipo II. El 95% de los niños con diabetes son de tipo I, aproximadamente el 10% de los casos.

—¿Qué incidencia tiene la enfermedad en esta población?

—En Asturias hay unos 11,5 jóvenes con diabetes por cada 100.000 habitantes, aunque en Gijón esta cifra es un poco más elevada, sobre los 15 casos por 100.000.

—¿Cómo se le explica a un niño que padece diabetes?

—Como los niños previamente han estado mal, se dan cuenta de que necesitan la insulina para estar bien y no tener ningún síntoma. Después, se le va dando educación para convencerle de que tiene que cuidarse lo más posible, cuidar la dieta y hacer ejercicio. Suelen hacer las cosas bien por miedo a volver a tener los síntomas.



PONENTE. Javier Prieto, durante su charla. / SEVILLA

—Además de los niños, los padres también son afectados por la enfermedad. ¿Cómo reaccionan?

—En un primer momento mal, porque se les viene el mundo encima, pero poco a poco se van recuperando. Es fundamental la colaboración de los padres para la buena educación diabetológica del niño.

—Esta semana padres de niños diabéticos han pedido en EL COMERCIO un cuidador en los colegios.

—Es verdad que en eso estamos un poco cojos. Las consejerías de Salud y Educación deberían llegar a un acuerdo para tratar de solucionar los problemas de los niños con diabetes en la escuela. No tengo claro cómo se puede solucionar, pero tendría que haber alguien en-

cargado de suministrar la insulina a los menores de nueve años, porque los padres no deberían perder horas de trabajo para atender a los niños.

—Un médico para varios centros o una persona con formación en diabetes en cada colegio. ¿De qué opción es más partidario?

—Creo que un facultativo que atiende a varios centros no es eficaz porque puede estar en uno y que haya un caso de hipoglucemia en otro. Lo ideal es que alguna persona del colegio sepa un poco de diabetes para poder controlar una hipoglucemia. En varias encuestas, los profesores son los mejores valorados por los padres en cuanto a la atención diabética, pero a su vez el 100% de los profesores quieren tener más formación en diabetes.

Formación continua

—Los padres también piden un teléfono de información 24 horas.

—Un teléfono 24 horas no es imprescindible habiendo buenos servicios de urgencia. Otra cosa es la formación continua, que en Cabueñes se les da a padres y niños todos los días de 8 a 3.

—Si la vida de un diabético ya es difícil, para un niño ¿más todavía?

—Intentamos que sea lo más normal posible. Pero sí es muy importante que todas las personas que rodean a un niño diabético sepan que tiene diabetes porque le pueden salvar la vida en caso de hipoglucemia.

—¿Los niños diabéticos de hoy pueden ser los primeros mayores que dejen de padecer esta enfermedad?

—Yo creo que sí. Estamos esperando a las células madre como terapia y tratamiento de futuro.

Vea el vídeo sobre la diabetes en
www.elcomerciodigital.com